

Editorial

La medicina familiar en la academia: un desafío permanente

Family Medicine in the Academy: a permanent challenge *A medicina de família na academia: um desafio permanente*

Pablo González Blasco,* Marco Aurélio Janaudis,** Graziela Moreto***

La falta de interés por la medicina familiar entre los médicos recién graduados contrasta radicalmente con la elección hacia otras especialidades médicas. Puede ser este el resultado de la respuesta tímida, poco definida y carente de metodología científica por parte de las facultades de medicina en relación con la medicina de familia. Cuando en el pregrado falta el componente académico educacional, que informe y facilite los primeros acercamientos hacia la especialidad en medicina familiar, la consecuencia inmediata es la pérdida de credibilidad entre los candidatos que prefieren la seguridad que les ofrece la alta especialización, y no arriesgarse a ser médicos de “segunda categoría”.

Los esfuerzos formadores en medicina familiar no carecen de buena voluntad y de empeño sincero. Pero no bastan estos atributos para tener éxito, y sólo con buenas intenciones no se construye la ciencia y la competencia médica. Algunos de los programas de residencia médica y especialización en medicina familiar, fomentados por los responsables de las políticas de salud, acaban siendo confiados a liderazgos equivocados. En muchas ocasiones las universidades, estimuladas por la urgencia político-gubernamental, delegan esta importante misión en quien no tiene la preparación adecuada para llevarla a cabo. Así, encontramos estos programas incrustados en Departamentos de Salud Pública, Epidemiología, Medicina Preventiva, Medicina Comunitaria y General o, lo que es peor, repartidos entre varias especialidades al mismo tiempo, sin coordinación y demostrando una ausencia de verdadera identidad como especialidad consistente.

La afirmación de la identidad de la medicina de familia, como especialidad, pasa necesariamente por su progresiva inserción universitaria como disciplina académica. El prestigio de los médicos de familia, que enseñen en las instituciones académicas, implicará tener una postura para hablar de igual a igual con los demás especialistas, con la conciencia de poseer un paralelismo de competencias, un cuerpo propio de conocimientos, y una metodología específica que construya sólidas líneas de investigación.

La universidad, como promotora de ideas y vanguardia de la evolución científica, promueve el desarrollo de los estudiantes en competencias basadas en avances tecnológicos. Pero en muchas ocasiones descuida el humanismo médico, la formación sobre dilemas éticos y la educación emocional de los futuros médicos. Estos aspectos son

cada vez más percibidos por los pacientes, los cuales manifiestan su descontento y no se sienten convenientemente cuidados. Y son justamente estas deficiencias en la educación médica, las que constituyen una oportunidad para los médicos de familia como profesores, pues les brindan la posibilidad de ilustrar sus conocimientos y, sobre todo, actitudes que pueden ser enseñadas por médicos familiares competentes en postura colaborativa para formar médicos científicamente competentes y humanistas.

Es necesario reconocer que no siempre se pueden presentar los principios y valores de la medicina familiar de modo directo, por los prejuicios antes mencionados. Ya que estos valores son indispensables para formar estudiantes médicos completos, pueden destilarse en el mismo proceso de enseñanza y aprendizaje en diversos contextos curriculares. Utilizando una metáfora de corte anglófono se puede decir que, en vez de presentarlos desde una perspectiva de *hardware*—directa y agresiva— se puede hacer en perspectiva *software*, de modo colaborativo, elegante y con resultados favorables.

En la presente edición de *Atención Familiar* se presenta un artículo, en el cual los autores reflexionan sobre algunas posibilidades estratégicas de colaboración en el campo de la docencia universitaria.

Este artículo debe citarse: González-Blasco P, Janaudis MA, Moreto G. La medicina familiar en la academia: un desafío permanente. *Aten Fam.* 2012; 19(4):81.

*Doctor en medicina familiar, director científico de Sociedad Brasileira de Medicina Familiar (Sobramfa), profesor de posgrado en la Facultad de Medicina de la Universidad de São Paulo.

Doctor en medicina, secretario general de Sobramfa, profesor de la Facultad de Medicina de Jundiá. *Médico de familia, directora de programas internacionales Sobramfa, profesora de la Facultad de Medicina del Centro Universitário Nove de Julho

Correspondencia:
Pablo González Blasco
pablogb@sobramfa.com.br